



Museo
do Pobo
Galego



instituto de
estudos das
identidades

Merceditas tiene un novio
que Manolo se llamaba
acostumbradito a verla
tres días a la semana.

“Madre, Manolo no viene,
madre, Manolo ya tarda.”
“Calla Merceditas, calla
no seas tan apurada.”

Allá a la media noche en punto
llamaron a la ventana.
“Buenas noches Merceditas
aunque para ti son malas”.

“Si quieres ver a Manolo
levántate de esa cama
si lo quieres ver muerto
mañana por la mañana”.

Echa gasolina al coche
y pon el motor en marcha.
Por aquellas carreteras
no corría que volaba.

Al llegar a su casita
toda la gente lloraba,
al subir las escaleras
cuatro chicos lo bajaban.

“Adiós, Manolito, adiós
adiós, Manolo, del alma.”
/:Tu te vas, a mi me dejas
por el mundo abandonada:/
por el mundo abandonada:/